



*“Yo quiero trabajar,
yo quiero ganarme la
vida y estoy dispuesto a
trabajar en lo que sea”*

Moisés Juberías Córdoba, 29 años

Arquitecto técnico. Sueldo anterior, 1.400 euros. En el paro desde octubre de 2008. Cobró prestaciones durante 6 meses.

Estuvo 3 meses sin ningún tipo de prestación. Entre el 1 de septiembre de 2009 y el 28 de febrero de 2010 está contratado por el Plan de Choque. Ahora cobra 624 euros brutos. Sin cargas familiares.

trato de dos años que antes de cumplir ya estaba roto...”. No acaba la frase. Su rama profesional ha sufrido y está sufriendo la crisis como ninguna. Pasaron de ser una diplomatura sin paro, en la que “incluso antes de terminar teníamos prácticas”, a quedarse casi por completo sin empleo. Por eso mira al futuro con escepticismo.

Un Plan necesario

Seguramente este Plan de Choque tendrá imperfecciones (al cierre de esta edición aún no se habían acordado los términos de la prórroga del mismo y los sindicatos habían exigido mejoras), pero es evidente que ha venido a tender una mano a quienes peor lo están pasando en estos momentos de dura situación económica y destrucción de empleo: los trabajadores. Es esta la línea en la que lo ven ambos, Moisés y Jonás. Sin embargo, Moisés es más crítico y pide un esfuerzo extra para mejorar las perspectivas de quienes como él se ven envueltos en esta situación de indefensión. “Yo lo veo bien, desde luego, porque al fin y al cabo es un trabajo, pero yo hubiera preferido que este Plan de Choque hubiera sido a jornada completa y con un sueldo completo”. Según argumenta, los 571 euros que ahora cobra gracias al plan “vienen muy bien, pero para determinadas personas, 200 euros más hubieran supuesto mucho”.

Los dejamos a ambos, en la pequeña capilla del Centro de Mayores Sagrado Corazón de Jesús, afanados en pintar sus paredes. Junto a ellos están otros dos trabajadores más: uno de ellos es un trabajador inmigrante de más edad y representa, por así decirlo, a otro de los segmentos de la población que más están sufriendo los efectos de esta larga y penosa crisis. Cuando concluya el trabajo de esta cuadrilla de 12 trabajadores contratados por la Diputación Provincial a cuenta del Plan de Choque por el Desempleo los residentes de la ‘Bene’ verán además renovadas sus instalaciones. ■